

# Servicio Social Internacional

---

## Experiencia de Intercambio

Mi nombre es Estefanía Vázquez Acevedo, soy estudiante de la Lic. en Comercio Internacional. Me encuentro realizando una estancia académica en la ciudad de La Rochelle, Francia con la finalidad de obtener una doble titulación, en México y en Francia.

Francia, como México, es un país con una cultura riquísima sin embargo existen diferencias sustanciales que pueden producirnos sorpresa cuando nos encontramos en él. Primeramente, la noción del tiempo. En Francia existe una noción rigurosa del tiempo, la puntualidad es obligatoria. Si una clase está programada de 9am a 12pm, comienza a las 9am en punto y termina a las 12pm en punto; si la salida de un tren o autobús está programada a las 11:47am, exactamente a esa hora parte. A su vez, una cita con un francés debe ser atendida en el tiempo justo acordado. Remarco este punto porque para nosotros los mexicanos no existe tal rigor cuando de puntualidad se habla y esa flexibilidad puede ocasionar problemas en el extranjero. En la misma línea de pensamiento, los franceses son respetuosos con la administración de su tiempo, encuentran un equilibrio entre su vida personal y profesional; es por ello que la mayoría de los negocios, instituciones e inclusive bancos se encuentran cerrados durante la hora de la comida, de 12pm a 2pm. De la misma forma, la actividad diaria termina entre 7pm y 8 pm por lo que después será casi imposible encontrar ni siquiera una farmacia abierta. Los domingos, la mayoría de los negocios se encuentran cerrados, se considera como un día familiar. Esto último en lo personal, me ocasionó algunos inconvenientes, sobre todo cuando esperas hacer un depósito sin problema a medio día o ir al supermercado el domingo. Pero sólo es cuestión de adecuarse.

Existe un verdadero mundo sobre la comida en Francia, es un aspecto intrínseco de su cultura e identidad. La diversidad es increíble, casi en cualquier esquina se encontrará una panadería con aromas exquisitos y variedades amplísimas. Los encurtidos y los quesos son unas de las comidas más olorosas, pero también de las más placenteras al gusto. Alimentarse se considera más como un arte que como una necesidad biológica. Es importante respetar los tiempos y ser cuidadoso con los comentarios sobre esto. Una botella de vino tinto puede ser más barata que una lata de coca cola.

La mayoría de los franceses están interesados en la cultura y el arte, siempre están abiertos a una conversación sobre el tema. La discusión es el deporte nacional en Francia y estar en desacuerdo, más allá de ser mal visto, es una oportunidad a comenzar un intercambio de ideas. La sociedad francesa es en su mayoría refinada y educada, por lo que los buenos modales son muy apreciados.

Desde mi llegada a Francia he tenido la oportunidad de maravillarme con su riqueza cultural y sus paisajes típicos de la vieja Europa en contraste con la modernidad que emanan sus grandes ciudades. He tenido la fortuna de empaparme con sus costumbres así como de admirarme de la belleza de su idioma. Me he encontrado con gente interesante, no solamente francesa sino de muchos otros países del mundo; en quienes he encontrado mundos y pensamientos nuevos y cambiantes. Este contacto con un exterior diferente a lo que se está acostumbrado permite evolucionar, crecer y

## Servicio Social Internacional

---

encontrarse a sí mismo; una, dos, tres veces o las que uno mismo se lo permita. Te vas quitando capas, perdiendo y ganando miedos, sembrado buenos amigos, historias y nuevos sueños. Te vas destruyendo y reconstruyendo. Todos los días son una nueva oportunidad y un nuevo reto, al igual que lo serían en México simplemente mucho más grandes por el hecho de estar lejos de casa y por todo el esfuerzo que eso implicó. Todo lo que se encuentra en el camino es un motivo para aprender algo nuevo e intentar. Se sobrepasan límites y maduras. Una experiencia de intercambio va más allá del mundo académico y profesional, toca el mundo interno de cada persona; y sí bien siempre existen buenas y malas experiencias, la única verdad es que no habrá ninguna que no te haga aprender.

La connaissance, dans tous les sens, que cette expérience m'a laissé est indescriptible; ce que je décris ci-dessus est un sommaire général très pauvre de ce que ma vie a été pendant que je suis dehors de mon pays. À mon avis, la seule chose que je pourrai offrir et la plus grande contribution que je pourrai faire à mes collègues qui ont l'intention d'aller sur un échange à l'étrangère, c'est de me mettre à leur disposition. De ne pas leur dire ce que j'ai vécu car tout le monde aura une expérience tellement différente, mais pour donner des conseils dont j'aurai aimé savoir avant, pendant et après le séjour à l'étranger. Il serait impossible pour moi d'écrire dans quelques pages tout ce que je pense que quelqu'un doit savoir avant de prendre une décision comme celle-ci, donc je répète que je suis complètement disponible pour parler à toute personne intéressée et répondre à toutes les questions qui se posent et de proposer beaucoup d'autres qui contribuent à une image plus claire de ce que signifie vraiment étudier à l'étranger.



